

como en la manía aguda. El período de convalecencia debe vigilarse con cuidado, porque las recaídas no son raras, cuando los individuos están demasiado bruscamente espuestos á la influencia de las causas que han ocasionado la enfermedad. Cuando la manía aguda se parece al delirio agudo de forma atáxica, rehusando el enfermo las bebidas, el tratamiento es ineficaz. La *mania antigua ó aguda prolongada*, la *mania crónica con agitacion* se han mejorado, pero no se han curado por este tratamiento.

»En vista de los hechos contenidos en esta Memoria, se puede afirmar que las curaciones de las formas agudas de la locura, y en particular de la manía, son mas numerosas y mas prontas por los baños prolongados y las irrigaciones, que las obtenidas por otros métodos; porque mientras que por éstas la duracion media del tratamiento es de unas seis semanas, no es mas que de ocho dias por los baños prolongados y las irrigaciones. Los baños prolongados y las irrigaciones continuas, nos parece deben ser muy útiles en las *afecciones histéricas* y en otras muchas enfermedades nerviosas con escitacion.

»Los baños prolongados no tienen inconvenientes, pues la fatiga que pueden ocasionar se disipa con rapidez; no privan al organismo de ningun principio importante, y no dejan despues de ellos esas debilidades profundas que se observan tan frecuentemente despues de las sangrias abundantes, y de las cuales la demencia ha sido mas de una vez la terminacion fatal. El uso de los baños prolongados no es nuevo en la ciencia; pero hasta el presente este método, de una aplicacion fácil y que puede ensayarse por todas partes no habia sido formulada de esta manera. Por otra parte, su union con las irrigaciones continuas constituye un nuevo progreso.» (Brierre de Boismont).

Las *alucinaciones* se han considerado desde hace mucho tiempo como muy rebeldes á los medios terapéuticos. En estos últimos tiempos, Moreau ha publicado, como he dicho mas arriba, algunas consideraciones de curacion de alucinaciones por el *estramonio* tomado interiormente. Leuret (1) ha referido casos de curacion en alucinados por medio del tratamiento moral, y en su trabajo sobre la locura causada por el abuso de los espirituosos, el doctor Marcel ha reconocido la eficacia de los agentes morales en esta afeccion, cuyos principales síntomas son las aberraciones sensoriales.

La *parálisis de los enagenados* es casi incurable. Se han citado uno ó dos casos de curacion en unos cien casos; pero sin que se pueda estar bien seguro de que los casos de este género no tenian algo de particular, y tambien sin que se puedan sacar inducciones verdaderamente útiles para el tratamiento. Este tratamiento no es casi siempre, y quizás siempre mas que paliativo. Consiste en la quietud, en habitar en el campo, los baños, los purgantes, los revul-

(1) Leuret, *Traitement moral de la folie*.

sivos y las afusiones frias. En un caso, el doctor Lisle ha obtenido un éxito completo empleando la *cauterizacion trascurrente* á lo largo de la columna vertebral.

Se prescribe generalmente la *sangria* y las *sanguijuelas*; pero es preciso guardarse de abusar de estos medios, lo que se hace con demasiada frecuencia, porque los prácticos no se esfuerzan bastante para reconocer los primeros signos, muchas veces muy ligeros de esta grave afeccion. Si se abusa de las emisiones sanguíneas, se pone á los enfermos en un estado de debilidad escesiva que acelera la terminacion funesta. El doctor Lisle, en una Memoria muy interesante (1), ha demostrado perfectamente esta verdad. Lo mejor es cuando la enfermedad está bien observada, limitarse á los cuidados higiénicos y á la *cauterizacion trascurrente*, y no usa de otra terapéutica sino para combatir los accidentes intercurrentes.

El doctor Todd Thomson (2) ha referido un caso de curacion obtenido en veintidos dias despues de una *inflamacion intensa de la boca y de la faringe*, sin duda debida al mercurio que el enfermo habia tomado.

Sucedo con bastante frecuencia que en diversas formas de la locura los enfermos rehusan comer. Esta es una *indicacion particular* que no se debe descuidar. Es preciso alimentarlos con la *sonda esofágica*, y con este motivo recordaré la sonda inventada por Leuret (3). Pero en estos últimos tiempos, Baillarger ha inventado una muy ingeniosa, que generalmente se adopta en el dia.

Pueden presentarse indicaciones especiales que reclamen agentes, que un médico experimentado sabrá variar segun los casos y segun tambien tal ó cual carácter predominante del delirio. En las enagenaciones mentales causadas por el abuso de las bebidas alcohólicas, el ópio á altas dosis ha prestado incontestables servicios, pero es necesario manejarlo con la mayor reserva; en muchos casos, los de una intensidad media entre otros, es completamente inútil administrarlo; mas cuando los desórdenes alcanzan su máximum de desarrollo, es menester darlo á dosis bastante elevadas: no hemos observado que haya determinado accidente alguno; sin embargo Desterne (4) y Marcel (5) han citado casos en los cuales ha sobrevenido la muerte despues de su uso; ¿por qué atribuirlo al medicamento? ¿no dependeria mas bien de la gravedad propia de ciertos accidentes agudos del alcoholismo? De cualquiera manera que sea, todas las veces que el delirio no presente complicaciones, será prudente atenerse al tratamiento atemperante.

(1) *Union medicale*, 13 de Abril de 1847.

(2) Todd Thomson, *London medical Gazette*, Août 1848.

(3) Leuret, *Archives de medecine*, 4.<sup>a</sup> série, 1845, t. IX, p. 220.

(4) H. Desterne, *De la folie causée par l'abus des liqueurs alcooliques* (*Union medicale*, 13 de Noviembre de 1847, p. 563).

(5) Marcel, *De la folie causée par l'abus des boissons alcooliques*, thèse de doctorat. Paris, 1847.

En muchos casos, citados por Lisle y en los cuales la locura era causada por *pérdidas seminales involuntarias*, el tratamiento de esta afección (1), y principalmente la *cauterización de la próstata*, han sido seguidos de una curación pronta y segura.

Las locuras simpáticas, cuyo diagnóstico no siempre es fácil establecer, reclaman cuidados particulares, y en los cuales es necesario tener en cuenta la enfermedad que ha persistido á la locura. Se citan muchos casos en los cuales la curación de una metritis crónica hizo cesar todos los accidentes delirantes; sucediendo lo mismo con la expulsión de ascárides y oxiuros vermiculares.

## ARTÍCULO VI.

## ANAFRODISIA, SATIRIASIS, PRIAPISMO Y NINFOMANÍA.

La anafrodisia, la satiriasis, el priapismo y la ninfomanía son trastornos del sistema nervioso que no existen jamás aisladamente, y no pueden tener para nosotros otra importancia que la de un síntoma. Estos trastornos están unidos, en efecto, á otras afecciones, siendo por lo menos á las que se dirige la medicación, mas bien que á la causa bajo cuya influencia han aparecido. Algunas líneas bastarán, pues, para darlas á conocer.

A. La *anafrodisia* es la falta de los deseos venéreos ó la imposibilidad de la erección del pene. Es raro que la falta de los deseos venéreos sobrevenga antes de una edad avanzada, al paso que se observa en todas las edades y en circunstancias muy diversas la falta de erección del pene, que es una de las causas de la impotencia.

Se ha visto declararse la enfermedad á consecuencia de una *continencia demasiado prolongada*, igualmente que á consecuencia de los *excesos venéreos* de la masturbación (2), del abuso del tabaco y de los narcóticos. Las demás causas son las *pasiones tristes* y ciertas enfermedades de que ya he hablado, tales como las *pérdidas seminales involuntarias*, la *diabetes* y las *enfermedades de la médula*. Hay casos en que la anafrodisia puede mirarse como congénita, y en estos casos los órganos genitales están mal conformados ó se desarrollan muy poco. Por último, no son raros los casos en que una *emoción viva* en el momento del acto venéreo impide sola la erección; pero en semejante caso no hay mas que una anafrodisia pasajera.

(1) Véase t. IV, art. PÉRDIDAS SEMINALES INVOLUNTARIAS.

(2) Deslandes, *De l'onanisme et des autres abus vénériens considérés dans leurs rapports avec la santé*. Paris, 1835.—Lallemand, *Des pertes séminales involontaires*. Paris, 1836-1842.—Roubaud, *Traité de l'impuissance et de la stérilité chez l'homme et la femme*, comprenant l'exposition des moyens recommandés pour y remédier. Paris, 1855, 2 vol.—Acton, *Fonctions et désordres des organes de la génération chez l'enfant, le jeune homme, l'adulte et le vieillard*, sous le rapport physiologique, social et moral, traduit de l'anglais sur la troisième édition. Paris, 1863.

Los medios de oponerse á esta afección dependen de las causas que le han producido. Si hay debilidad en la economía, se darán los *tónicos* y los *escitantes generales*; al mismo tiempo se prescribirán *baños de asiento frios*, las *lociones frias* á la pélvis, y despues los diversos tópicos escitantes que pueden reanimar los órganos genitales. Con este fin se aplica la *electricidad*. En cuanto á los *medicamentos afrodisiacos*, los principales son las *cantáridas* y el *fósforo*, pero es sabido cuán peligrosos son estos remedios. Es preciso sobre todo guardarse de prescribirlos cuando hay alguna razón para creer que la anafrodisia depende de los progresos de la edad, circunstancia que pudiera ocultarse ó sobre la cual pudieran los sujetos hacerse ilusión. Por último, se tratarán las afecciones mencionadas mas arriba segun los principios establecidos en muchos de los artículos precedentes: este es el único medio de remediar la anafrodisia que es la consecuencia de estas enfermedades (1).

B. La *satiriasis* es una afección sobre la cual no debo estenderme mucho.

Es una enfermedad muy rara en todos los países y sobre todo en nuestras regiones, y consiste en una erección continua del pene, con deseo inmoderado y casi insaciable de consumir el acto venéreo.

En la actualidad todos convienen en que es necesario, para que el deseo inmoderado del coito merezca encontrar un lugar en el cuadro nosológico, que haya un trastorno de las facultades intelectuales, un estado semejante al que constituye la ninfomanía, porque la extrema tendencia al coito que se observa en ciertos individuos, por otra parte razonables, no puede considerarse como una enfermedad.

Las *causas* son una *continencia excesiva*, la *lectura de ciertas obras que exaltan la imaginación*, y tambien ciertas *afecciones cerebrales*. Se ha querido encontrar la lesión esencial de esta enfermedad en el cerebelo, que en el sistema frenológico preside á las funciones genitales; pero no se han presentado pruebas valederas en apoyo de esta opinion. Ya hemos visto mas arriba los efectos de las *cantáridas*; cuando ocasionan la satiriasis hay delirio (2).

Los síntomas de la satiriasis son la *erección continua del pene*, la *eyaculación frecuente*, el *delirio* y otros diversos *trastornos de las facultades intelectuales*. Se han citado casos (3) en los que se habia verificado la eyaculación un considerable número de veces (4) y aun se habia reproducido muy poco tiempo antes de la muerte.

La satiriasis se distingue del *priapismo* en que este consiste en

(1) Ricord, *Nouveau dictionnaire de méd. et de chirurg. pratiques*, article ANAFRODISIAQUE. Paris, 1865.

(2) Véase art. CISTITIS.

(3) *OEuvres* d'Ambroise Paré, édition Malgaigne. Paris, 1840, t. III, liv. XXIII, p. 327.

(4) Véase tomo IV, CYSTITIS producida por las cantáridas.